

no sólo por la presencia de S. M. el Rey Alfonso XIII, sino también por los discursos pronunciados por el alcalde de Oñate en éuskera castizo y por el presidente de la Diputación de Guipúzcoa, marqués de Valde-Espina, ambos personajes muy conocidos por su filiación jaimista.

Como es natural, abundaron en tan solemne acto los *vivas* a España y a la Vasconia con sus *fueros* y su régimen autonómico, pero sin que a ningún insensato se le ocurriera el separarla de su madre, de la España de nuestros sabios y santos, de nuestros marinos y guerreros.

Los modernos enamorados de la diosa *Euskadi* guardaron silencio, hasta el punto de que su órgano en Bilbao, al publicar el discurso del Sr. Alcalde de Oñate, suprimieron los *vivas* a España y al Rey.

Esto no quita para que después de finalizar el acto se dedicaran como gárrulas comadres a murmurar del ornato de las calles, de los edificios oficiales y de las casas particulares, en las que sólo se contemplaban los colores nacionales de la bandera española. Y esto a los vascos que sentimos en español y en vasco nos confortaba y nos alentaba para exclamar: Aún hay patria en las cuatro provincias vascas, a pesar de todos los trabajos de sus enemigos y de las condescendencias pecaminosas de los Gobiernos españoles.

* * *

Las finalidades partidistas quedaron ahogadas por la sensatez y cordura de los congresistas, que no buscaban sino la cultura y el progreso del país vasco al conocer su historia verdadera y documentada de lo pasado, desterrando, por consiguiente, de ella todo lo que las intenciones aviesas han forjado en abierta oposición a sus leyes fundamentales escritas y a sus usos y costumbres.

Es verdad que ciertas contrariedades no son fáciles de ocultar, pero su expresión quedó encomendada al seno de la *amistad partidista*, al estrecho círculo de los que se *preciaban* en algo por su saber, pero que su bagaje científico y literario no les permitía laborar en las diversas secciones por falta de ambiente y de preparación...

Nada de lo que se dijo y se temió antes de la celebración del Primer Congreso de Estudios Vascos ha ocurrido. Mi opinión es que triunfó la nota patriótica española, no solamente por lo